

Aprendizaje digital invisible

Espinoza Benavidez, Patricia Noemi; Vargas Pérez, Catalina Vitelia;
Vargas Pérez, Renan Alexander

Patricia Noemi Espinoza Benavidez

patricia.espinoza@educacion.gob.ec
Planeamiento Distrito, Ecuador

Catalina Vitelia Vargas Pérez

catalina.vargasp@ug.edu.ec
Universidad de Guayaquil, Ecuador

Renan Alexander Vargas Pérez

renan.vargasp@ug.edu.ec
Universidad de Guayaquil, Ecuador

Revista Perspectivas

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

ISSN: 2145-6321

ISSN-e: 2619-1687

Periodicidad: Trimestral

vol. 5, núm. 17, 2020

perspectivas@uniminuto.edu

Recepción: 01 Julio 2019

Aprobación: 02 Noviembre 2019

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/638/6383206001/>

Resumen: La denominada sociedad del conocimiento aparece como el escenario en el que confluyen los múltiples debates y paradigmas teóricos desde los que explicar dialécticamente las transformaciones tecnológicas, económicas, sociales y culturales que se vienen produciendo a nivel global en las últimas décadas. Dicha noción, como sostiene Kruger (2006), tiene sus orígenes en los años sesenta cuando se analizaron los cambios en las sociedades industriales y se acuñó la noción de la sociedad post-industrial. Las principales características laborales de la sociedad industrial podrían sistematizarse en torno a las siguientes (Astigarra y Carrera, 1999): Capacidad para trabajar en un ambiente estable y definido; Capacidad para realizar un trabajo concreto y repetitivo; Capacidad para trabajar en un entorno supervisado; Capacidad para trabajar de manera aislada; y Capacidad de trabajar dentro de unos límites geográficos y temporales. El advenimiento de la sociedad post-industrial en la segunda mitad del siglo XX trajo consigo el cambio en las estructuras sociales y económicas, en las que paulatinamente se iba sustituyendo el capital y el trabajo por información, servicios y conocimiento como principales fuentes de producción y de desarrollo. De esta forma, paulatinamente, los entornos de trabajo se hicieron más indefinidos y cambiantes, las capacidades cognitivas y abstractas fueron ganando relevancia en las organizaciones, así como la toma de decisiones y la asunción de responsabilidades.

Palabras clave: evaluación formativa, Técnicas de evaluación, Instrumentos de evaluación, Terminología.

Abstract: The so-called knowledge society appears as the scenario in which the multiple debates and theoretical paradigms come together from which to dialectically explain the technological, economic, social and cultural transformations that have been occurring globally in recent decades. This notion, as Kruger (2006) argues, has its origins in the sixties when changes in industrial societies were analyzed and the notion of post-industrial society was coined. The main labor characteristics of the industrial society could be systematized around the following (Astigarra and Carrera, 1999):

Ability to work in a stable and defined environment; Ability to perform a specific and repetitive job; Ability to work in a supervised environment; Ability to work in isolation; and Ability to work within geographical and temporal limits. The advent of post-industrial society in the second half of the 20th century brought about the change in social and economic structures, in which capital and labor were gradually replaced by information, services and knowledge as the main sources of production and developmental. In this way, gradually, work environments became

more indefinite and changing, cognitive and abstract capacities were gaining relevance in organizations, as well as decision making and assumption of responsibilities.

Keywords: formative evaluation, Evaluation techniques, Evaluation instruments, Terminology.

Introducción

En Este Artículo, encontramos Distribución ocupacional: la preeminencia de las clases profesionales y técnicas. Principio axial: la centralidad del crecimiento teórico como fuente de innovación y formulación política de la sociedad. Orientación futura: el control de la tecnología y de las contribuciones tecnológicas. Tomas de decisión: la creación de una nueva “tecnología intelectual”. En este periodo, los procesos formativos y de capacitación de los profesionales, siguiendo con este autor, se basaban en una meritocracia centrada en el pensamiento tecnocrático, donde las instituciones educativas adquirirían una influencia desproporcionada en la sociedad “El currículum latente inculca a todos los jóvenes que el conocimiento económicamente valioso es el resultado de una enseñanza profesional y que los títulos sociales dependen del puesto conseguido en un proceso burocrático. El currículum latente transforma el currículum en una mercancía, haciendo de su adquisición la forma más segura de riqueza la escuela es universalmente aceptada como el camino hacia un poder más grande, hacia una legitimidad acrecentada como productor y hacía posibilidades de aprendizaje adicionales”. (Bell, 1976) El máximo desarrollo de la sociedad post- industrial se consolidó en torno a la última década del pasado siglo, acuñándose el término de sociedad de la información, que definía un modelo social sustentado en la irrupción y afirmación de los cambios tecnológicos asociados con la comunicación y sus servicios. Esta fase constituyó el punto de partida de la consolidación de la producción, la reproducción y la distribución de la información como el principio constitutivo de las sociedades actuales. (Kruger, 2006). Estas profundas transformaciones sociales acarrearón en muy poco tiempo cambios sustanciales en los procesos de globalización afectando a los modos de producción y reproducción social, que tuvieron que adaptarse vertiginosamente a un modelo de sociedad del conocimiento dominado por la incertidumbre, la flexibilidad y la descentralización en el materia socioeconómica y por el pensamiento y participación en redes, donde se descentraliza el poder y se prima, al menos aparentemente, la iniciativa, la cooperación, la responsabilidad y el aprendizaje en materia social. La rápida incorporación a estas nuevas dinámicas sociales trajo consigo encendidos debates entre los nuevos apocalípticos e integrados (Eco, 1964), en cuanto a la adaptación a las necesidades masivas a estos nuevos entornos y a la sustitución de los modelos y estructuras de pensamiento vigentes hasta entonces. Los usos y gratificaciones inmediatas para incorporarse a estas dinámicas sociales, contaron con un empuje especialmente significativo de los colectivos juveniles, más familiarizados y con mayor capacidad de adaptación a dichos cambios, “Sabemos que cada generación y cada grupo social “naturaliza” las tecnologías que tiene a su alcance e intenta sacarles partido. (Bernete, 2010: 98). La incorporación de la tecnología a las dinámicas de socialización juvenil

está marcada por lo que Yarto Wong (2010) denomina “Domesticación”, que viene marcada en primer lugar por la apropiación, que otorga nuevos significados a la tecnología a partir de su uso (por ejemplo, las nuevas dimensiones que las personas jóvenes le confieren al uso de la telefonía móvil: lenguaje, mensajes, emojis); le sigue un proceso de objetivación, en torno a nuevos valores cognitivos y estéticos, donde la tecnología un lugar y significado específicos en la vida de las personas jóvenes; el siguiente paso es el de la incorporación de la tecnología a las actividades y necesidades relacionales, sociales, laborales...; y por último la conversión, donde la tecnología se integra en la propia imagen generacional de los usuarios, como un distintivo que en el caso de los jóvenes actuales, les confiere una posición privilegiada frente a otros usuarios menos capacitados digitalmente. Las diferentes generaciones juveniles en los últimos años (Generación X, Y, Millennials) han sido pioneras en el uso de las tecnologías de la Información y la comunicación (TIC). Una de las principales razones de dicho protagonismo, siguiendo con Bernete (2010:98), se encuentra en que mayoritariamente los jóvenes son creadores de tecnología, capaces de desarrollar todo su talento, con independencia de que sean también lógicamente consumidores. Una parte de nuestros jóvenes son usuarios altamente capacitados y participativos, con un intenso uso del medio Internet y de las redes sociales, para quienes la tecnología es una parte natural de su vida, al mismo tiempo que supone un permanente reto para su adaptación y aprendizaje ante los constantes avances tecnológicos.

2. Materiales y métodos

Las causas de esta problemática pueden ser muchas y muy diversas. A continuación tenemos algunos puntos más importantes

Es un proceso que, mediante la aplicación del método científico de investigación, procura obtener información relevante y fidedigna digna de fe y crédito, para entender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento.

Para obtener algún resultado de manera clara y precisa es necesario aplicar algún tipo de investigación, la cual está muy ligada a los seres humanos, ésta posee una serie de pasos para lograr el objetivo planteado o para llegar a la información solicitada, tiene como base el método científico y este es el método de estudio sistemático de la naturaleza que incluye las técnicas de observación, reglas para el razonamiento y la predicción, ideas sobre la experimentación planificada y los modos de comunicar los resultados experimentales y teóricos.

Además, la investigación posee una serie de características que ayudan al investigador a regirse de manera eficaz en la misma, es tan compacta que posee formas, elementos, procesos, diferentes tipos, entre otros. Es fundamental para el estudiante y para el profesional, esta forma parte del camino profesional antes, durante y después de lograr la profesión; ella nos acompaña desde el principio de los estudios y la vida misma. Para todo tipo de investigación hay un proceso y unos objetivos precisos La adaptación de los procesos formativos a los nuevos escenarios sociales supuso el inicio de un cambio en los entornos estructurados y controlados de aprendizaje hacia otros más adaptables, dinámicos y flexibles; supuso también una transformación de las teorías conductistas de aprendizaje por sistemas más constructivistas y colectivistas; al igual que un cambio en las formas de enseñar y aprender, pasando del modelo uno a

muchos, a modelos más plurales de muchos a muchos. Estos cambios llevaron consigo una digital. Disponible en su adaptación al castellano en serie de transformaciones pedagógicas como la sustitución del aprendizaje lineal por el de generación de ambientes de trabajo, el paso de la enseñanza replicadora y memorística a una basada en la construcción social de conocimiento; la estructura organizada de los contenidos por un aprendizaje basado en actividades y experiencias y la competitividad y el individualismo por un modelo pedagógico más participativo y colaborativo. El avance de la sociedad post-moderna hacia la sociedad de la información y del conocimiento trajo consigo transformaciones infraestructurales, estructurales y supra estructurales que afectaron tanto a los medios y al capital como al trabajo, y subsidiariamente a los procesos de capacitación y aprendizaje, “En ese periodo el aprendizaje, el estudio y la educación juegan un papel muy importante en el desarrollo de la sociedad, siendo uno de los motores de su proceso evolutivo... deben adaptarse permanentemente a las características de los individuos que en cada momento la componen... En este escenario se cruzan los planos educativo y tecnológico, en un momento en el que la influencia de esa tecnología empieza a percibirse en nuestras generaciones más jóvenes, aquellas que han crecido y se han desarrollado en un medio plagado de tecnología. Esta generación está compuesta por los nativos digitales” En los últimos años, los jóvenes han cambiado radicalmente...debido a la rápida diseminación de la tecnología digital. Las TIC están propiciando en los estudiantes una visión de mundo distinta, generando nuevas habilidades y/o competencias, e impactando su vida social y académica. Los cambios en la percepción de espacio y tiempo, las nuevas estrategias cognitivas y la interacción permanente con dispositivos tecnológicos son características propias de los estudiantes”. Este autor, pone el énfasis en que el verdadero cambio se encuentra, no tanto en las características de estos jóvenes como nativos digitales, sino en sus capacidades de aprendizaje usando las herramientas digitales como parte de su experiencia educativa general. En este sentido, propone, coincidiendo con Bullen & Morgan (2011), el término estudiantes digitales (digital learners), defendiendo que se trata más de una cuestión social que generacional y que 26 REVISTA DE ESTUDIOS DE JUVENTUD septiembre 17 | nº 117 sus implicaciones formativas son el aspecto más relevante y el que necesita mayor estudio a profundidad. Las características del aprendizaje de estos colectivos juveniles rodeados permanentemente de tecnología, les convierte en expertos digitales desde muy temprana edad, lo que les permite gestionar sus vidas de forma diferente a como lo han venido haciendo las anteriores generaciones juveniles. En este sentido, estas Generaciones Net, ofrecen unas particularidades en sus procesos de formación y capacitación, que coinciden con algunos de los argumentos apuntados por el International Learning Advisory Board en 2008, y que se pueden concretar en los siguientes Libertad y control. El aprendizaje se adquiere con independencia de espacios (aulas) y horarios. La adquisición de conocimientos de estos jóvenes se lleva a cabo más libremente y bajo su control, en cualquier soporte, en cualquier momento y en cualquier espacio.

3. Resultados

El manejo de las TIC por parte de los adolescentes y jóvenes actuales incorpora otro elemento claramente diferencial con respecto al uso tecnológico de las generaciones anteriores, como es el dominio de los medios de producción digital, aprovechando las tecnologías para incrementar su capacidad creativa de difusión y conocimiento a nivel global. Este uso avanzado de las TIC acarrea implícitamente un aprendizaje inconsciente de tendencia socializadora desde el mismo momento en que participan, usan y comparten información, herramientas, actividades y experiencias en dichos entornos. En el marco de esta “ecología del aprendizaje, adquiere relevancia el desarrollo, el reconocimiento y la promoción de las habilidades blandas (soft skills). Es decir, un aprendizaje invisible que se expande y amplía hasta nuevos contextos, que reconoce diversas fuentes de adquisición de conocimientos y habilidades y que resulta inclusivo en lo que respecta a las distintas formas de aprender”. (Cobo y Moravec, 2011:93). Este planteamiento defiende la simultaneidad y complementariedad de modelos de aprendizaje formales e informales, aunque mantiene una postura claramente favorable al reconocimiento del aprendizaje intangible desde la exposición a la tecnología en la infancia, “Los miembros de la Generación han incorporado Internet en las fases más tempranas de su aprendizaje y socialización y son incapaces de imaginar un mundo sin tecnología” (Lara, 2017:73). Ha incidido indudablemente sobre la forma de participación juvenil en los procesos sociales. Las plataformas y redes colaborativas, integradas mayoritariamente por jóvenes, se han convertido en espacios relevantes de debate y creación de opinión pública a nivel global. Esta incorporación de la tecnología al plano sociopolítico incrementará las opciones de protagonismo juvenil en aras transformar y mejorar la sociedad. El aprendizaje invisible de los jóvenes en este caso, más allá de la revisión de las prácticas políticas tradicionales y la exploración de herramientas para incorporación activa de la ciudadanía a los nuevos escenarios públicos (presenciales y virtuales), se concreta en la adopción de valores democráticos tradicionales como la igualdad, la tolerancia o la justicia social; pero también de nuevos valores sociales: buena parte de las campañas en estas redes de activismo socio-político se orientan a la defensa de estos nuevos valores: animalismo, ecología... Estos y otros muchos recursos informales de aprendizaje, suponen, “una enorme reserva de aprendizaje y fuente importante de innovación... Los recorridos experienciales entre las instituciones formales e informales, así como entre las redes generacionales e intergeneracionales que se crean en estos y otros ámbitos s. Los impactos de este aprendizaje invisible se pueden sistematizar, adaptando las categorías que formula Bernal Guerrero (2012), en torno El aprendizaje Invisible no es una sola idea, más bien, se compone de muchas ideas que están convergiendo en la formación de un nuevo paradigma de aprendizaje y desarrollo de capital humano que resulta especialmente relevante en el marco del siglo xx. Este enfoque toma en cuenta el impacto de los avances tecnológicos y las transformaciones de la educación formal, no formal e informal, además de todos los difusos (fuzzy) meta espacios que existen de por medio. Por tanto, aprendizaje invisible es más que una idea, es un panorama de opciones para la creación de futuros relevantes para la educación actual.

Aprendizaje invisible no es un manual, ni un directorio de buenas prácticas. Ni mucho menos se concibe como una teoría del aprendizaje que tiene ya todas las respuestas.

Durante la preparación de este libro muchas voces clamaron: “¡Oh no, otra etiqueta más para el aprendizaje! ¡Ya tenemos suficientes!”. Las etiquetas pasan pronto al olvido. Lo sustantivo queda o se transforma. Sin embargo, es posible plantear que lo invisible no es lo que no existe, sino aquello que no es posible observar. Por tanto, una característica distintiva de lo “invisible” es la imposibilidad de registrarlo

4. Conclusiones

Lo aquí descrito no se plantea como un reemplazo de los canales tradicionalmente instituidos para aprender a través de la escuela, el instituto o la universidad, sino más bien como una cohabitación con otros espacios y entornos de aprendizaje. En otras palabras, el aprendizaje invisible no promulga ningún fin de la educación formal, pero sí la profunda necesidad de una redefinición y reconfiguración de los límites entre educación formal, no formal e informal.

Las tecnologías evolucionan rápidamente. La educación no tiene por qué ir tan rápido como la tecnología, pero se pueden tender puentes entre las dos, como son el aprendizaje invisible. Y concluye formulando una pregunta que llama a la responsabilidad: ¿esta es la mejor educación que podemos tener? Necesitamos una educación que piense en el mañana para dejarla como herencia, aunque nosotros no estemos allí para disfrutarla.

El mercado de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) favorece poderosos cambios en nuestros hábitos y estilos de vida. Aportan lecturas transmedia, capaces de generarnos nuevas representaciones de la sociedad en que vivimos y también sus apariencias. La habituación a los aparatos es un gran punto de partida para conseguir objetivos más amplios y de mayor duración.

Referencias bibliográficas

- Barros Bastida, Carlos, & Barros Morales, Rusvel. (2015). Los medios audiovisuales y su influencia en la educación desde alternativas de análisis. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(3), 26-31. Recuperado en 02 de agosto de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202015000300005&lng=es&tlng=es.
- Barros Bastidas, Carlos. (2018). Formación para la investigación desde eventos académicos y la producción científica de docentes universitarios. *Revista Lasallista de Investigación*, 15(2), 9. Retrieved August 02, 2019, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-44492018000200009&lng=en&tlng=es.
- Barros, C. y Turpo-Gebera, O. (2017). La formación #n en el desarrollo del docente investigador: una revisión #n sistema #tica. *Espacios*, 38(45). Recuperado de <http://www.revistaespacios.com/a17v38n45/a17v38n45p11.pdf>
- Espinosa Izquierdo, J., Izquierdo, J. G. E., Vera, J. P. D., & Paini, C. E.A. (2016). Perspectivas de la educación #n media con los recursos multimedia. *Journal of*

- Science and Research: Revista Ciencia e Investigacio#n, 1(CITT2016), 81-84. h
ttps://doi.org/10.26910/issn.2528-8083vol1issCITT2016.2016pp81-84
- Gamboa, M., Barros, R., & Barros, C. (2016). La agresividad infantil, aprendizaje y autorregulacio#n en escolares primarios. Luz. Revista electro#nica trimestral de la Universidad de Holgui#n(1).
- Granados Romero, J. F., Vargas Pérez, C., & López Fernández, R. (2017). Estrategia de formación continua del docente universitario en la didáctica de los entornos virtuales de aprendizaje (EVA). Revista Conrado, 13(1-Ext), 78-86. Recuperado dehttp://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado
- Granados Romero, J., & López Fernández, R., & Avello Martínez, R., & Luna Álvarez, D., & Luna Álvarez, E., & Luna Álvarez, W. (2014). Las tecnologías de la información y las comunicaciones, las del aprendizaje y del conocimiento y las tecnologías para el empoderamiento y la participación como instrumentos de apoyo al docente de la universidad del siglo XXI. MediSur, 12 (1), 289-294.
- Izquierdo, J. G. E., Hojas, D. S. P., Astudillo_Calderón, J. F., & Escobar, C. J. C. (2017). Multimedia educativa como recurso didáctico y su uso en el aula. REVISTA SINAPSIS, 1(10).
- Izquierdo, J. G. E., Vera, J. P. D., & Paini, C. E. A. (2016). Perspectivas de la educación media con los recursos multimedia. Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación. ISSN 2528-8083, 1(CITT2016), 81-84.
- Morán Peña, F. L. (2018). Aplicación de los Recursos Tecnológicos en la Formación de Docentes de Grado de Físico Matemático de la Universidad de Guayaquil (Doctoral dissertation, Universitat de Barcelona).
- Peña, F. E. M., & Peña, F. L. M. (2017). Preferencia uso de TIC del docente de las unidades educativas para personas con escolaridad inconclusa en el Sistema Nacional Educativo Ecuatoriano. Revista Científica Ciencia y tecnología, 2(14).
- Peña, F. L. M., Peña, F. E. M., & Sánchez, J. D. A. (2017). FORMACIÓN DEL DOCENTE Y SU ADAPTACIÓN AL MODELO TPACK. RevistaCiencias Pedagógicas e Innovación, 5(1).
- Rubén Castillejo Olán, Ángel Freddy Rodríguez Torres, Ruth Enriqueta Páez Granja, Eloísa Jacqueline Altamirano Vaca, John Fernando Granados Romero. El Proyecto Integrador de Saberes. Análisis crítico desde la perspectiva de alumnos y docentes (revisión). Olimpia: Publicación científica de la facultad de cultura física de la Universidad de Granma, ISSN- e 1817-9088, Vol. 14, Nº. 46, 2017 (Ejemplar dedicado a: octubre-diciembre), págs. 99-110